

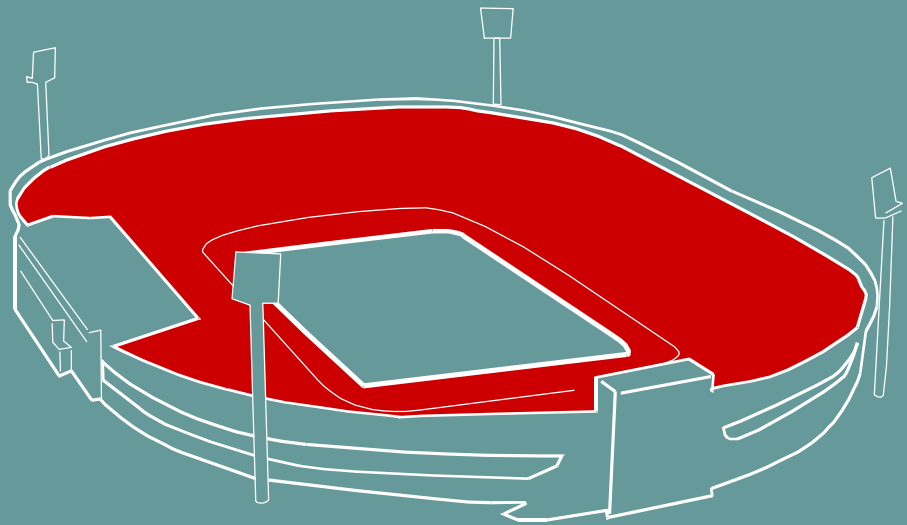
ESTADIO

a ñ o 7 ,

Dirección de Arquitectura - Ministerio de Obras Públicas

NACIONAL

n u m e r o I I





Texto: José Piga
Fotografías: Archivo, División de Edificación Pública
Diseño: Pablo Espinoza
Edición: José Piga

año de publicación: año 7, número II
contacto: darq.difusion@mop.gov.cl
© arquitecturamop

Este documento forma parte de las publicaciones periódicas de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de Chile.

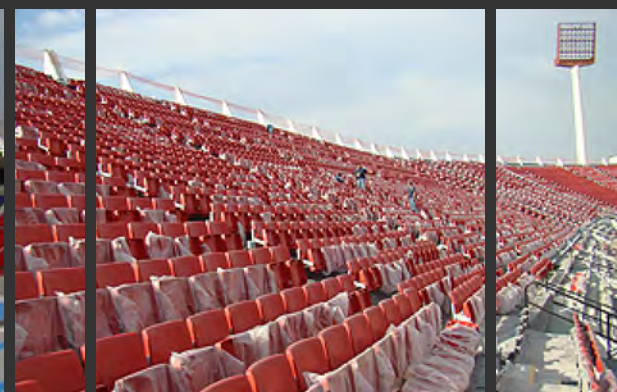
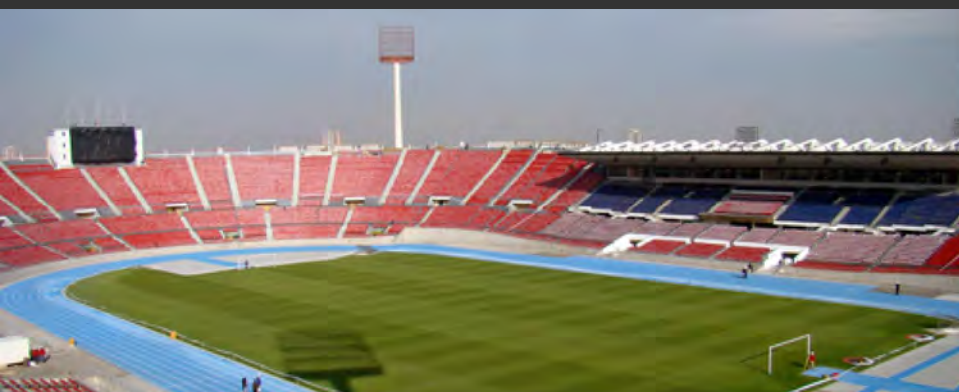
Se permite su reproducción señalando la fuente y los derechos intelectuales de sus autores.-

ESTADIO NACIONAL
a ñ o 7 , n u m e r o I I



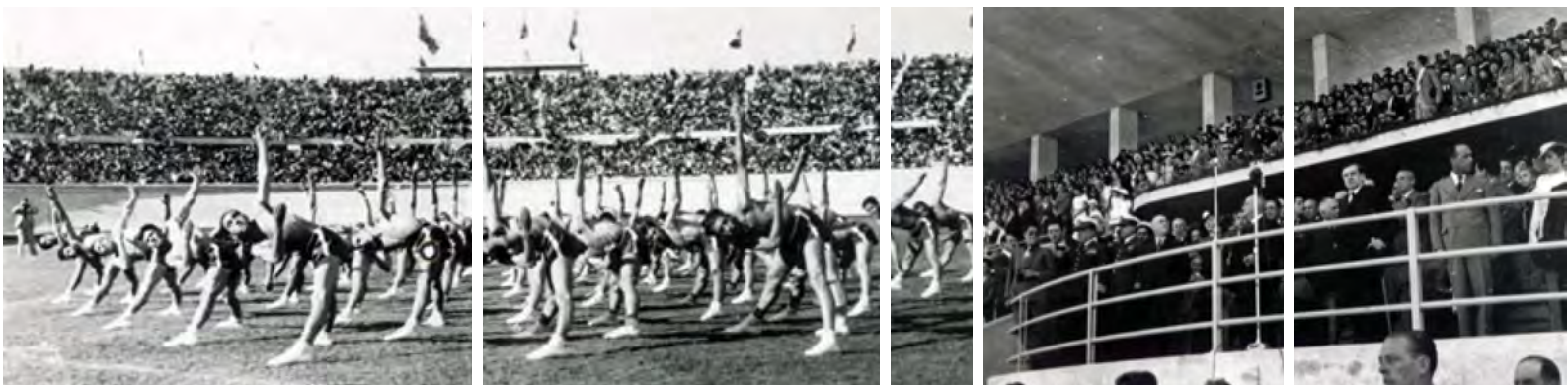
Pocas obras públicas tienen tanto eco en las personas como aquellas dedicadas al deporte, lo que se explica de muchas maneras. Una de estas razones está en el origen de la noción de campo de juego que desarrollaron los griegos, un espacio distinguido y separado de la vida cotidiana, un territorio sagrado sometido a reglas específicas dirigidas a traspasar los límites de las capacidades humanas. El espacio adquiere así una lógica propia, una expansión en función del ritmo y la armonía de los juegos, un orden libre de las restricciones del trabajo y las obligaciones: el terreno abierto para la distensión y la gratuidad.

Este sometimiento voluntario a la disciplina y el rigor del juego en función de explorar las fronteras de la habilidad física genera un natural bienestar, una alegría que tiene que ver con esta disposición a extender el cuerpo y sus posibilidades. En la cultura griega se establecen la disciplina y la medida expresadas en una arquitectura pública: el gimnasio y el estadio son los lugares en la ciudad donde se da cabida al acto del deporte. Los romanos agregan la figura del circo, lo que le agrega la noción de espectáculo masivo al hecho deportivo.



Es durante la segunda mitad del siglo XIX que se comienza a considerar la construcción de espacios para la práctica, las competencias y el espectáculo deportivo. En Europa se retoma y profundiza la gimnasia científica, higienista y ligada a la salud, a veces ideológica y nacionalista. Se inventan en este período la mayor parte de los juegos modernos, de equipo e individuales, de donde surgen las competencias de escala mundial y la necesidad de grandes recintos para acogerlas, frente a un público en constante aumento.

Con la influencia de las colonias residentes –alemanes e ingleses principalmente- en Chile comienza la educación física y la motivación por los deportes y la cultura física, junto a la habilitación de recintos como el Sporting Club de Viña del Mar, las canchas de Playa Ancha en Valparaíso, el Prince of Wales Country Club, el Deutsche Sportverein, el Club Hípico y el parque Cousiño en Santiago; a lo que, en la década de 1920, se suman los primeros trabajos públicos de carácter deportivo: el estadio de Carabineros, la Piscina Escolar, el Estadio Militar y los Campos de Sport en Ñuñoa. En 1906 se crea el Instituto de Educación Física. Se abre en la Dirección de Arquitectura el área de deportes, dando énfasis a las obras en esta área.



Don José Domingo Cañas deja en su testamento una parte de la propiedad que poseía en Ñuñoa para construir allí campos deportivos (aproximadamente en el sector entre la calle Carmen Covarrubias y Pedro de Valdivia al poniente y oriente, la calle Santo Domingo –que luego fue rebautizada con el nombre de este benefactor- y Crescente Errázuriz al sur) los que se habilitaron desde 1918. Un poco más al sur estaba la chacra Lo Valdivieso, donde se construyó el Estadio Nacional en definitiva, inaugurado por el presidente Arturo Alessandri el 3 de Diciembre de 1938, culminando un proceso que parte con el siglo, marcado por crecientes demandas por espacios para el deporte y en particular por un “Stadium Nacional”.

La comuna de Ñuñoa creció fuertemente influida por la presencia del estadio, cuya construcción es uno de los impulsores de la urbanización de la comuna, en el contexto de la expansión de la ciudad de Santiago. Esta obra es la primera de una serie de actuaciones públicas que consolidan ese crecimiento urbano, seguida del Instituto Bacteriológico (actual Instituto de Salud Pública) terminado a principios de los años 50 y la Villa Olímpica, construida entre 1960 y 1963, gestada además en directa relación al carácter deportivo del Estadio. Hoy el Estadio en su localización es considerado uno de los hitos urbanos de Santiago, un área verde de reserva junto con el cerro San Cristóbal, el Parque O'Higgins y el Parque Forestal.

El proyecto del Estadio Nacional fue diseñado por Ricardo Müller Hess, Aníbal Fuentealba Bonniard y Alberto Comanches Anríquez, producto del concurso público que ganaron en 1937. Las referencias arquitectónicas se encuentran en el Art Decó, una lectura chilena de la arquitectura nacionalsocialista alemana que Ricardo Hess conoció en su viaje de 1936, particularmente del Estadio Olímpico de Berlín.

La forma actual del coliseo surge de la modificación realizada para el Campeonato Mundial de Fútbol de 1962, ampliando las graderías hacia arriba del anillo original y hacia abajo, ocupando parte de la franja destinada al ciclismo y agregando las cuatro torres de iluminación, de 54 metros de altura. El diseño correspondió a Edwin Weil y un equipo en la Dirección de Arquitectura.



Su trayectoria como escenario del deporte y de la vida pública nacional

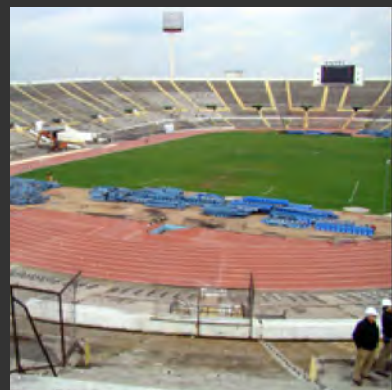
Hoy el Estadio Nacional es, indudablemente, el centro del quehacer deportivo de nuestro país.

Desde su inauguración, ese 3 de diciembre de 1938, hasta la actualidad, el Estadio Nacional ha superado con creces a la visión de quienes lo proyectaron, respondiendo al emergente desarrollo del deporte en el país y en el mundo y movilizaron el respaldo ciudadano para tomar en realidad la iniciativa.

Desde su inauguración, el Estadio alberga no sólo competencias deportivas nacionales e internacionales, sino también eventos artísticos, religiosos y sociales y es centro de práctica para niños y adultos mayores. También es, por cierto, el mayor recinto de votación del país. Un quehacer multifacético de amplia convivencia popular por más de 70 años, quebrada sólo en 1973 cuando es transformado en el más grande recinto de reclusión y tortura de la dictadura militar. Parte de esta historia es la que motiva su declaratoria como Monumento Nacional en 2003.

El coliseo central ha sido eje de su rol en el deporte chileno. Escenario habitual de los campeonatos del fútbol profesional, fue escenario de una de las mayores glorias del deporte nacional en el Mundial de Fútbol de 1962, cuando la selección nacional alcanzó por única vez en su historia el tercer lugar en el podio, tras Brasil y Checoslovaquia. La ocasión es recordada, además, por su organización impecable y la correcta presencia de un público que siempre colmó sus 70 mil plazas.





También el mismo recinto recibió en improvisadas canchas a tres campeonatos mundiales de básquetbol: en 1953 el primero de damas en la historia de ese deporte que culmina con Chile subcampeón, en 1959 el tercer campeonato de varones donde Chile se ubica tercero y por último al extraordinario de 1966. Además se realizaron allí varios sudamericanos de atletismo, entre los que destaca el de 1946 con Mario Recordón como primer actor; el iberoamericano en que Marlene Ahrens ratificó su trayectoria estelar y el mundial júnior del 2000; el Mundial Juvenil de Fútbol de 1987 y otros torneos internacionales en los meses veraniegos, así como combates de boxeo por títulos sub continentales e, incluso, en 1978 el mundial en que Martín Vargas cayó ante el mexicano Miguel Canto o en 1940, la aguardada exhibición entre los legendarios Joe Louis y Arturo Godoy. Y en otros campos, la final de la Copa Davis en 1976, el Mundial de carreras sobre patines, entre otros.

El Coliseo Central es el centro de un recinto mayor, que acoge diversas especialidades y requerimientos. Paulatinamente en su entorno se han levantado una infraestructura que complementa la contribución del Estadio Nacional a la sociedad chilena: el velódromo; la piscina olímpica; el estadio atlético "Mario Recordón"; el diamante de béisbol; el court central y canchas de tenis; el patinódromo y, para las exigencias del alto rendimiento, desde 1995 el Centro de Alto Rendimiento (CAR) con su residencia para un centenar de deportistas de élite.

Sede de los Clásicos Universitarios, escenario para el encuentro con visitas ilustres como la Reina Isabel II de Inglaterra, Fidel Castro y el Papa Juan Pablo II. Escenario propicio para espectáculos musicales masivos, dentro de las giras internacionales de figuras mundiales, así como otras fiestas cívicas y manifestaciones populares con gran afluencia de público.

Puesta en Valor Coliseo Central del Estadio Nacional.

Los trabajos en curso permitirán instalar una techumbre sobre tribunas y galerías y butacas en su nuevo aforo, rebajar y reponer la cancha, eliminar sus rejas, habilitar una moderna pista atlética, un nuevo marcador e iluminación de punta, entre otras mejoras.

La totalidad del recinto del Coliseo Central del Estadio Nacional está siendo reacondicionado, lo que se lleva a cabo en 8 fases:

Fase 1: reperfilamiento. Es la incorporación de parte del sector velódromo a los requerimientos de la FIFA. Incluye foso de separación entre público y cancha, eliminación de rejas y reparación de sobrelosas.

Fase 2: impermeabilización. Se impermeabilizarán las losas del Estadio Nacional, reparando fisuras actuales y deterioro general, producto del uso y el paso del tiempo. Se incorpora mortero flexible de alta

impermeabilidad. En esta etapa se instalan los anclajes metálicos donde posteriormente se fijarán las butacas.

Fase 3: reparación edificio y servicios higiénicos. Consiste en la reparación del edificio en el sector Pacífico del Coliseo, incorporando estándares de la FIFA en su reestructuración espacial, con la separación de flujos y sectores de prensa y VIP, modificando también los estándares de suministro eléctrico y de telecomunicaciones en los lugares a intervenir.

Fase 4: butacas. Es la adquisición e instalación de butacas individuales abatibles en todo el recinto, 55.000 aproximadamente. Con esto se incorpora diseño cromático en imagen interior del recinto.

Fase 5: cancha de fútbol. Consiste en la adquisición e instalación de cancha de césped natural para la práctica del fútbol. Incluye drenes y riego tecnificado.

Fase 6: pista atlética. Recarpeteo y reparaciones generales, se certificará para las especificaciones de la IAF (International Accreditation Forum) en categoría II.



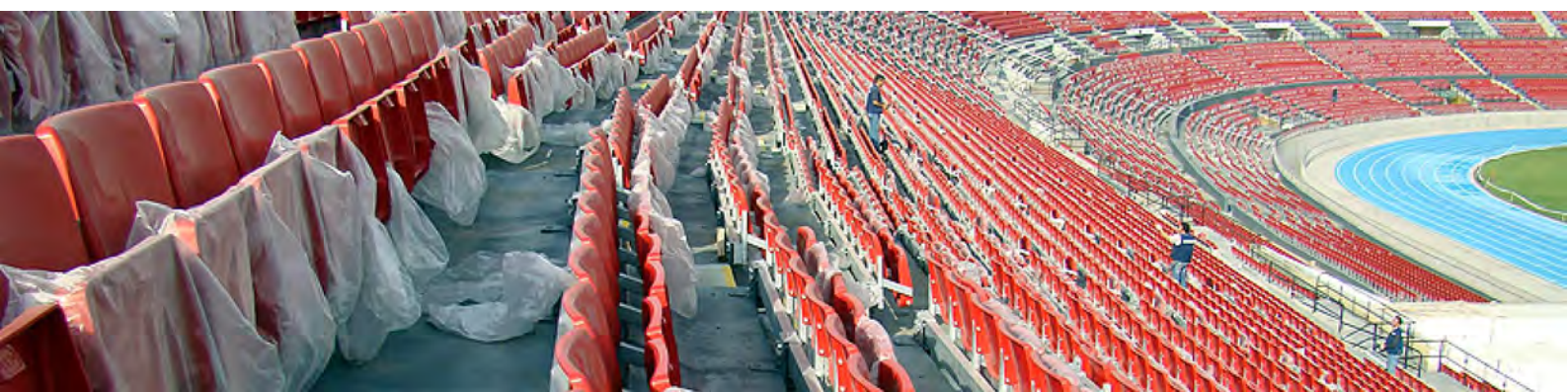


Fase 7: rehabilitación de la fachada del Coliseo y la instalación de una cubierta, que cubrirá el 70% de los sectores de graderías de público. En la propuesta de cubierta se considera el estudio de factibilidad para incorporar al menos 3 líneas de graderías en la totalidad del anillo superior de estadio, con el objeto de ampliar su capacidad actual. Se incorporan proyectos de especialidades para dotar al Coliseo de la infraestructura necesaria para desarrollar eventos de nivel mundial. Se busca poner en valor el Coliseo mejorando su imagen exterior, con un proyecto de fachada e iluminación. Se incluye la rehabilitación constructiva en todos los sectores de circulaciones de público y servicios higiénicos en el primer nivel.

Fase 8: consiste en un elemento de protección de la cancha y pista atlética, que será utilizado para espectáculos y eventos en los cuales se requiera proteger la cancha.

Luego del terremoto, el coliseo central sufrió daños, los que se están reparando. Entre esos daños el muro de coronamiento debió intervenir prontamente dada la inestabilidad que resultó del sismo, que representaba un peligro latente. Para el resto de las reparaciones se han solicitado cotizaciones, por las cuales se espera aprobación del mandante para dar inicio a dichas labores







Dirección de Arquitectura - Ministerio de Obras Públicas

ESTADIO NACIONAL

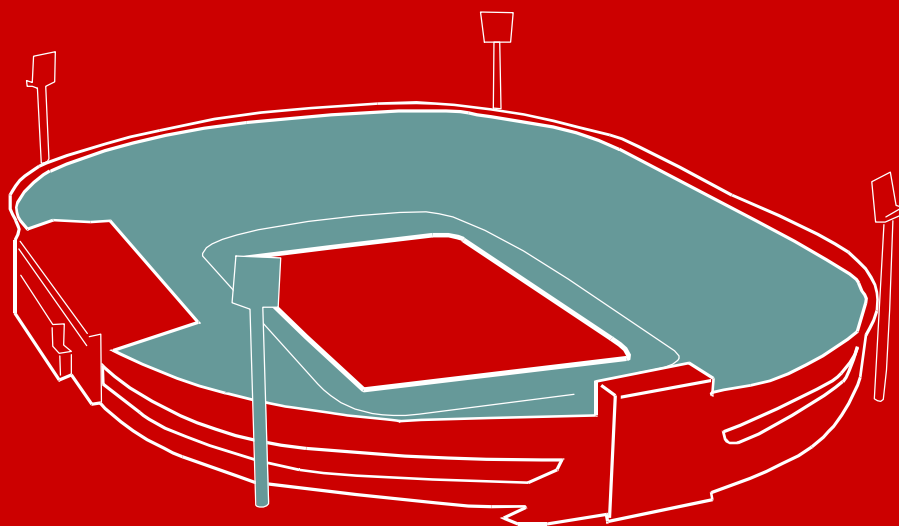
a ñ o 7 , n u m e r o I I

Referencias bibliográficas

Matzner, Christian, 2004, Arquitectura en el Estadio Nacional, en Parte III, Tres Miradas al Estadio Nacional de Chile, Consejo de Monumentos Nacionales, Santiago de Chile

Revista CA N° 34, 1983, Arquitectura y Deporte, Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago

Eliash, Humberto y Moreno, Manuel, 1989, Arquitectura y modernidad en Chile / 1925-1965, una realidad múltiple, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile



GOBIERNO DE
CHILE